



La apología de la mediocridad

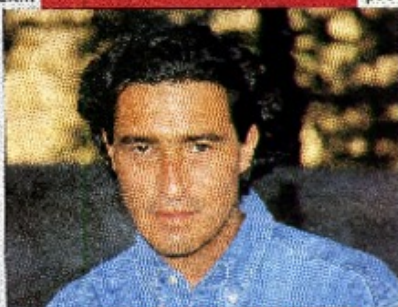
La redacción de la revista me pide que hable de la llamada Generación X. Es probable que muchos lectores no sepan siquiera de qué se trata. Yo no sé mucho más. Lo que ocurre es que ésta es de las generaciones más abstractas que ha habido, si es que la hay. El nombre surge a partir de un libro de Douglas Coupland, un canadiense de treinta años lleno de información de actualidad, y cuyo título ha desencadenado este posible teminero. El libro de Coupland es una extraña y vaga mezcla de un estado de ánimo.

Se han escrito grandes libros bajo el mismo estado de ánimo, por ejemplo *El extranjero*, de Camus, o *En el camino*, de Jack Kerouac. Un joven escritor de apellido Gómez se declaró X en esta misma revista. Su argumento era algo así como: "Somos generación X porque no sabemos quiénes somos". Según, además, que sólo él y Fuguet pertenecían a la "nueva narrativa" porque sólo ellos estaban haciendo algo "nuevo". La ignorancia es una de las características de la llamada Generación X.

La verdad es que lo que Gómez llama "nuevo" lo había hecho dos décadas antes Antonio Skármeta y su hijo con mayor talento: es decir, una escritura generacional que da cuenta de los impetus y aflicciones de una edad determinada. Ocurre una cosa con esta Generación X, y es que posee una cifra fatal, los treinta años, y es comprensible: hasta los treinta años uno necesita de una cierta filiación con alguna identidad configurada. Después de los treinta vienen problemas que superan esa urgencia metafísica, como pagar la cuenta de la luz o el colegio de la hija.

Pero supongamos que hasta los 30 uno tiene fuerza para teorizar respecto de la propia vida; yo lo hea; después toca ponerla en práctica. El libro de Coupland abraza esa edad crítica, los treinta años tal como se padecen hoy en día. A propósito de Skármeta, me tocó compartir con él un foro en la Universidad Central. Había unos setenta estudiantes. Todas las preguntas iban dirigidas a una misma cuestión: cómo enfrentar el futuro cuando no hay grandes ideales en el horizonte y

Según un escritor de apellido Gómez, sólo él y Fuguet pertenecen a la "nueva narrativa" porque están haciendo algo "nuevo". La ignorancia es una de las características de la llamada Generación X.



GONZALO CONTRERAS

cuando no existe ninguna causa al alcance de la mano con la cual se pueda cambiar el mundo que a uno se le ha dado. Lamentablemente, ni Skármeta ni yo tuvimos respuestas para esas interrogantes porque simplemente es el drama de nuestro tiempo. Bueno, eso es la Generación X. Las últimas tres décadas han estado marcadas -muy esquemáticamente- por la época *beat*, que propugnaba el viaje y la aventura personal; luego la época *hippie*, que postulaba la paz, el amor universal, la vida sin vestes; la *punk*, que consistía, básicamente, en patear tarros de basura; y finalmente, en los ochenta, la *yuppie*, en que los jóvenes, sobreexcitados, querían ponerse la corbata cuanto antes, parecerse cuanto antes a su papá, pero superarlo, y contribuir con una concienzuda disciplina a la sociedad de consumo.

Todas estas tendencias han tenido algún motor vital, desde contemplar las flores, arañear bancos de las plazas o hacer reventar la bolsa. La llamada Generación X, en cambio, viene de vuelta de todo eso; pero tampoco sabe hacia dónde va. Y no le importa. Lo que sí está claro es que quieren pasar por el mundo sin molestar a nadie.

Es la generación más desapercibida que se ha conocido hasta ahora. Sus preocupaciones son individuales, modestas, no tienen ninguna noción colectiva, son escépticos y asépticos en materia política, no se fanatizan con el problema del bienestar personal, porque saben que más temprano que tarde les llegará, ni tienen una postura radical respecto de ningún asunto de la vida, ni siquiera del amor o el arte. No hay rebelión ninguna, pero tampoco asimilación. Se mantienen al margen, en una especie de estado de estupor. No podrían hacer suyo el célebre *graffiti* de mayo del 68 "la vida está en otra parte", porque para ellos la vida no está en ninguna parte. Pero esta visión que puede parecer pesimista, es sólo una aproximación general; en verdad, no creo que exista como tal Generación X. Es sólo una forma de nombrar la nada.

La apología de la mediocridad [artículo] Gonzalo Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras, Gonzalo, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La apología de la mediocridad [artículo] Gonzalo Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile